

## EL BAÑO

Es bien sabido que el baño de una mascota es una de las partes más difíciles de tenerla. El sacarlo de su escondite para llevarlo a la tina es ya en si agotador, pero mantenerlo ahí mientras tratas de bañarlo puede ser una de las batallas más duras que jamás hayas experimentado. Es por esto que muchos propietarios se cuestionan acerca de la frecuencia con que deben de bañar a su perro, pues no quieren volver a pasar por lo mismo de nuevo. Sin embargo, el baño de tu perro es muy importante para mantenerlo feliz, saludable y limpio.

Si sigues el procedimiento adecuado, el baño de tu perro será cada vez más sencillo. Lo primero que debes considerar es el champú con el que lo vas a bañar. Quizá tu perro necesite un champú antipulgas, que puedes conseguir en cualquier tienda de mascotas o en clínicas veterinarias; a lo mejor tu veterinario te sugiere que utilices un champú medicado para tratar algún problema de piel, o uno hipoalergénico para pieles sensibles; o quizá simplemente necesites un champú que acrecentará la sedosidad y el brillo de su pelo. Cualquiera que sea el champú que utilices, deberás enjuagarlo bien para no dejar residuos en la piel de tu perro, pues podría resecarse demasiado y causarle comezón o algún problema más grave. Trata de que además el champú no provoque lágrimas, para que si por accidente un poco de champú le entra al ojo, no le provoque comezón ni irritación.

La gente cree que si su perro no sale más que una vez al día, jamás tendrá pulgas. Esto no necesariamente es cierto. Tu perro podría infestarse de pulgas al estar en contacto con sitios en los que han estado otros perros infestados. Tu perro se verá en problemas si las pulgas comienzan a multiplicarse y podrían causar daños serios si no son eliminadas. Cada vez hay productos más eficaces para eliminar a las pulgas, puedes preguntarle a tu médico veterinario cuáles son aquéllos que te recomienda.

Por supuesto, otra buena razón para bañar a tu perro es ese olor misterioso que mucha gente (y especialmente los que no tienen perros) detecta. Ese "olor a perro" tan característico y para algunos tan desagradable puede ser contrarrestado con un champú y un acondicionador que tengan un aroma agradable... al menos por algún tiempo. Esto nos lleva a una de las preguntas más frecuentes:

### **¿Cada cuánto tiempo debo bañar a mi perro?**

Los perros que pasan la mayor parte del tiempo fuera de la casa deben ser bañados con mayor frecuencia que aquéllos que están todo el día dentro de la casa. De manera general, podríamos decir que un baño cada dos semanas para un perro que está fuera todo el tiempo y se llena de tierra, de lodo, etc. es lo más recomendable. Los perros que están todo el día dentro de una casa o departamento pueden bañarse cada tres o cuatro semanas sin problema alguno.

De cualquier modo, consulta a tu médico veterinario, pues si tu perro huele mal aún cuando acabes de bañarlo, podría tratarse de algún problema de piel que tiene que ser revisado y tratado por un veterinario. Además, los perros que tienen la piel muy seca no deben de bañarse con tanta frecuencia.

Si decides usar una secadora de pelo, procura no acercarla mucho a la piel de tu perro o dejarla fija mucho tiempo en una zona, pues podrías causarle serias quemaduras.

### **Mantén el control en todo momento**

Debes asegurarte que ni tú ni tu perro saldrán lastimados durante el baño. Puedes colocar un tapete de hule en el fondo de la tina para evitar que tu perro se resbale. Esto es muy importante debido a que todos los perros quieren escaparse a toda costa de la tina y al intentarlo llegan a lastimarse golpeándose con los bordes por que se resbalan en el fondo de la tina.

La parte importante del baño de tu perro es hacerlo lo más agradable y tranquilo posible para ambos. Muchos perros están todo el tiempo tratando de complacer a sus amos, así que, si tomas el baño de tu perro como una oportunidad más para establecer un fuerte lazo entre ambos, seguramente tu perro lo notará y su actitud será distinta. Hazle saber que el baño es algo que tú quieres que él haga y que te hace muy feliz. Háblale suavemente en todo momento para premiarlo por dejarse bañar.

### **El procedimiento adecuado**

Es importante hacer notar que el pelo y la piel del perro son diferentes a los del ser humano y que por ello no es necesario bañarlos diariamente. *El bañar al perro con*

demasiada frecuencia puede ocasionar que se pierdan las grasas naturales del pelo, causándole problemas de salud en piel y pelo. El pelaje se mantendrá suficientemente limpio con un baño cada dos o cuatro semanas y los cepillados de rutina.

El baño del perro tiene fama de ser una rutina tediosa y no tiene por qué ser así, si se hace de manera adecuada puede resultar una actividad muy divertida para los miembros de tu familia (incluyendo a tu mascota). Es importante acostumbrar al perro al baño desde cachorro, ya que será una rutina esencial durante toda su vida. El cachorro deberá considerarlo una experiencia agradable. Si el perro no pudo ser acostumbrado desde pequeño a mantenerse quieto durante el baño, esta tarea resultara muy difícil, pero no tiene por qué seguir siendo así, si entrenas al perro para entender la orden de "quieto" podrás emplearla a la hora de bañarlo, premiándolo con caricias cada que él se mantenga quieto durante el procedimiento. Aún cuando son animales y no pueden protestar, los perros son sensibles a los cambios bruscos de temperatura, así que tómate unos minutos para entibiar el agua en la que vas a bañar a tu mascota.

Cuando llegue el día del baño, prepara con anticipación todo el material que vayas a requerir, para que te sea una tarea sencilla y rápida. Ten a la mano: champú o jabón especial para perros, acondicionador para perros (en el caso de contar con un ejemplar de pelo largo), una jarra o jícara, una tina de plástico con tapete antiderrapante y las toallas suficientes para secar al perro. Es conveniente colocarle un collar al perro antes del baño, para poder sujetarlo y evitar así que se resbale o salte fuera de la tina.

Antes de comenzar a mojar el pelo, éste debe de estar cepillado. Es recomendable contar con una tina de plástico a la que en el fondo se le ponga un tapete de baño (de los que cuentan con una superficie antiderrapante), si el tamaño del perro es demasiado grande, podrás bañarlo en el patio o en la tina de tu casa, o si lo prefieres, puedes dejar el baño de tu mascota en manos de un experto. Sujeta al perro firmemente del collar y comienza a verter el agua del cuello hacia atrás, asegurándote de que el agua penetre hasta la piel. Una vez humedecido, distribuye el champú por todo el pelaje, frota hasta formar bastante espuma y masajea la piel a contrapelo para favorecer el desprendimiento de las células muertas, hay que frotar bien todo el pelo para eliminar la suciedad acumulada. Ten mucho cuidado al realizar este procedimiento, para evitar que al perro le entre jabón en los ojos.

La cara se moja y enjabona hasta el final. Vierte suavemente algo de agua tibia en la cabeza (sin dirigirla hacia las orejas) y pon un poco de champú en tu mano, enjabona la cabeza del animal con un masaje suave, evitando que salpique en sus ojos o entre jabón a su boca. Antes de enjuagar el cuerpo, enjuaga la cabeza y sécala, esto evitara que el perro se sacuda y salpique agua en todas direcciones.

Posteriormente enjuaga el resto del cuerpo con agua tibia, hazlo cuantas veces sea necesario, hasta asegurarte de que has eliminado todo el champú. En las razas de pelo largo este será el momento de aplicar el acondicionador, el cual también deberá de ser enjuagado perfectamente. Los residuos de jabón o acondicionador en la piel y el pelo de tu perro pueden causarle irritaciones y ocasionarle molestias leves o severas que en ocasiones conducen a problemas dermatológicos graves.

Una vez que el pelo está completamente enjuagado, escurre el exceso de agua y seca al perro con una toalla grande, seca perfectamente el área de la cara y las orejas, los pliegues cutáneos (en razas de piel laxa como el Shar Pei) y entre los dedos. Puedes ayudarte empleando una secadora de pelo, usando únicamente aire tibio. Frota a contrapelo mientras diriges el aire hacia el área del pelo más próxima a la piel, no dirijas el aire directamente a la piel ni mantengas la secadora estática en un solo punto, ya que puedes ocasionarle quemaduras. El secado es muy importante para evitar problemas en la piel, como son la infección por hongos y bacterias (problemas que por lo general requieren de tratamientos largos y costosos). Una vez seco, el pelo se cepilla para darle la apariencia deseada.

Probablemente después del baño, tu perro sienta que no tiene su olor habitual, por lo que puede tratar de revolcarse en la tierra o en su sitio preferido, a fin de lograr un olor más "natural", tienes que estar alerta para evitarlo.

Recuerda, tu perro depende de ti para estar limpio y saludable. Intenta poner en práctica estos consejos y verás que poco a poco el baño de tu perro será una tarea mucho más sencilla.